

Las Nuevas Tecnologías en la Prensa Metropolitana

Ana María Menéndez y Florence Toussaint

El desarrollo de la informática en México, que se dio de manera notoria a partir de los sesentas, ha llevado a muchos investigadores a analizar las características de la llegada de las nuevas tecnologías al país. En el área de la comunicación se han hecho estudios sobre el uso de estas nuevas formas tecnológicas, tales como satélites, videotextos, teletextos, videojuegos, sistemas por cable, etc.

Sin embargo, hemos observado que con excepción de algunos estudios hechos sobre la repercusión de la nueva tecnología en periódicos extranjeros, existe poco material escrito que se ocupe de la prensa y las nuevas tecnologías.

Por lo que respecta a México, el trabajo en este campo ha sido menos explorado. A partir de finales de los setentas, los grandes periódicos nacionales editados en el Distrito Federal comenzaron a introducir sistemas computarizados en ciertas áreas del proceso de producción periodística.

La adopción de tales sistemas implicó un gran desembolso financiero y un cambio administrativo, así como un viraje en el proceso de elaboración de los diarios. Igualmente presupone adquirir constantemente los implementos tecnológicos más recientes.

En materia informática, México, al igual que otros países latinoamericanos, se ha caracterizado por ser un importador de equipos y sólo en los últimos años se ha dedicado a ensamblar aparatos cuyos

insumos provienen del extranjero. Tal fenómeno se ha reflejado también en la industria periodística.

Teniendo los anteriores planteamientos como punto de partida, pensamos en llevar a cabo una exploración inicial que nos permitiera introducirnos a la adopción y desarrollo de las nuevas tecnologías en la prensa metropolitana, como primer paso para plantear hipótesis que investigaciones subsecuentes puedan comprobar.

Objetivos generales:

1) Investigar en qué fechas se introducen las nuevas tecnologías en los periódicos.

2) Conocer cuáles son los pasos del proceso periodístico modificados desde que la información ingresa al periódico hasta la etapa de impresión.

3) Describir cuáles son las consecuencias laborales de la introducción de dicha tecnología.

4) Señalar cuáles son las ventajas obtenidas en:

- Rapidez y confiabilidad en el proceso de producción.
- Rentabilidad del nuevo sistema.

5) Conocer quiénes son los proveedores y las características de sus productos.

6) Estudiar las formas de pago, de financiamiento y de obtención de divisas.

Resultados preliminares

El presente reporte se basa, en gran parte, en el resultado de entrevistas realizadas por alumnos de la UNAM y de la Universidad Anáhuac en las 14 casas editoriales del Distrito Federal. Por ello se trata sólo de una primera aproximación de lo que será un estudio nacional de las características del desarrollo tecnológico y sus consecuencias en la prensa.

El cuestionario fue diseñado para cubrir los tres procesos fundamentales de la producción periodística que son:

- a) redacción
- b) tipografía/fotocomposición
- c) impresión.

Al analizar los datos de las entrevistas realizadas, encontramos cuatro modelos.

En el primer modelo la modernización del periódico es total.

Es decir los reporteros escriben su nota directamente en la videoterminar. Esta información llega a la computadora central. De aquí es recuperada por el corrector quien, directamente en pantalla, elimina errores. Más tarde el jefe de sección vuelve a recuperar la nota para jerarquizarla y enviarla a fotocomposición por medio de un cassette o directamente. De fotocomposición la misma máquina forma, según las indicaciones del formador, y la plana sale lista para entrar al proceso de fotomecánica y posteriormente pasa a rotativas. Por ejemplo, el periódico *Novedades*.

En el segundo modelo se da una mezcla del sistema tradicional y el computarizado. Los reporteros escriben en máquina mecánica sus notas. Las pasan a los capturistas, "ponchadores" en la jerga periodística, quienes introducen la información a la computadora junto con los datos de tamaño y ubicación de la nota, a través de videoterminales. Los correctores la recuperan, la revisan directamente en pantalla, la regresan al cerebro y posteriormente pasa a fotocomposición. De ahí salen las galeras en prueba fina, las cuales tienen que ser recordadas y pegadas en la planta según el formato indicado. Ello implica trabajo de diagramadores, pegadores y formadores. Posteriormente ingresa el material a fotomecánica y luego a impresión. Como ejemplo más representativo, el periódico *El Nacional*.

En el tercer modelo, la modernización comienza a partir del proceso de fotocomposición. La parte de redacción se realiza de manera tradicional. Las notas son paradas en tipografía en máquinas composer, se corrigen, se pegan las correcciones, se forman las planas y de aquí pasan a fotomecánica y luego a impresión. Por ejemplo *El Día*.

El cuarto modelo es el tradicional. El proceso es el mismo que el anteriormente descrito, sólo que la tipografía es elaborada en linotipos de donde salen las galeras, paralelamente se componen los titulares a través del sistema Ludlow. Se corrigen las galeras y se forma la plana. De ésta se obtiene un cartón o matriz que pasa a un sistema de fundición con plomo, dicha matriz luego de ser limpiada por una máquina Router, pasa a la rotativa. El único periódico metropolitano que aún conserva esta técnica es *Excelsior* aunque tienen planes para cambiarlo en enero de 1987, por un sistema totalmente computarizado.

Según los datos que hemos recabado de la prensa metropolitana, la introducción de las nuevas tecnologías a los periódicos se inicia a partir de mediados de los setentas. Habría que considerar que en el panorama nacional, según cifras de Enrique Quibrera, para esos

años no existía producción local de pequeñas, medianas o grandes computadoras. "El consumo total de estas unidades (29.6 millones de dólares para 1973 y 33.1 en 1977), se cubrió con equipos llegados del exterior". En periódicos y minicomputadoras, el panorama es semejante: para el primer rubro el país sólo produjo el .3 por ciento del consumo total, en el segundo únicamente el .2 por ciento (Quibrera, Enrique *La informática nacional*, TICOM, México, 1984, p. 98).

A partir de entonces ha continuado la renovación y ampliación de equipos. Los pioneros en la adquisición de computadoras fueron *El Herald* (1975) y *La Prensa* (1976) con equipo Compugraphic y Harris respectivamente, marcas que son predominantes en el mercado periodístico metropolitano. Entre los últimos periódicos en adquirir estas innovaciones se encuentra *El Nacional* y *La Afición* (1981). Los diarios que nacen después de los años setenta inician sus operaciones incluyendo en su diseño de producción a las computadoras. Tal es el caso de *El Financiero* (1981) y *La Jornada* (1984). Este último precursor en el uso de las microcomputadoras.

El número de terminales que los periódicos tienen en promedio es de entre 15 y 20, número que incluye tanto redactoras como terminales para corregir (ver cuadro 2).

La expectativa promedio de vida de estos sistemas es de entre 5 y 10 años, según el uso que se le dé y el mantenimiento. Varios de los entrevistados afirmaron que la maquinaria tiende a quedarse obsoleta mucho antes de lo que se había calculado debido al sostenido desarrollo de la industria electrónica la cual constantemente ofrece nuevos modelos.

A partir de que se instala la tecnología básica, la tendencia es ir agregando nuevos modelos, adaptándolos al cerebro y al sistema de fotocomposición originales. Un caso ilustrativo de lo anterior es *El Nacional* que piensa adquirir en breve microcomputadoras.

Por lo que hace al mantenimiento de los sistemas, se observó que quienes lo llevan a cabo son técnicos de las propias firmas (Harris y Compugraphic). Para las reparaciones menores hay personal mexicano adiestrado previamente por los proveedores.

El problema mayor se ubica en la adquisición de partes y refacciones. Varios periódicos señalaron que necesitan tener un vasto stock de piezas de repuesto porque de llegar a faltar, sólo un mínimo porcentaje de éstas se consiguen en México, el resto hay que importarlas o traerlas de contrabando.

La adquisición de nueva maquinaria no ha sido característica únicamente del proceso de redacción, también se ha observado una renovación en los equipos impresores. Existe una coincidencia entre las fechas de adquisición de los sistemas computarizados y la compra de nuevas rotativas en la mayor parte de los diarios metropolitanos. Tenemos como ejemplos a *La Afición* que compró una Harris en el año de 1975 y al periódico *Esto* que adquirió una Goss en el mismo año, o bien, *El Sol de México* y *El Nacional* que en 1981 adquirieron rotativas Harris.

Al igual que en el proceso anterior, hay dos marcas dominantes, la Goss y la Harris, sin embargo se ha observado un desplazamiento de la primera en favor de la segunda a partir de los años ochentas lo cual le da a la Harris un mayor predominio del mercado capitalino puesto que ahora controla el suministro de equipos desde la redacción hasta el proceso de impresión (ver cuadro 3).

Las compras de rotativas a que nos referimos se han dado como consecuencia del cambio al sistema computarizado porque si bien no es imprescindible tener rotativas offset, sí es mucho más rentable para el periódico.

La tecnología de impresión tiene una más larga tradición en México, por ello los técnicos y las refacciones son de más fácil obtención en el país. Incluso muchas partes se producen en los talleres de los periódicos.

Si la tendencia de la Harris a dominar el mercado sigue aumentando, la prensa metropolitana estará ligada en el suministro de su equipo a una industria cuyas características describe Anthony Smith en su libro *Goodbye Gutenberg*: "La Harris Corporation, que puso en el mercado en 1973 la primera terminal electrónica periodística, fue fundada con el nombre de Harris Automatic Press Company, que fabricaba equipos de imprenta. En años más recientes se fusionó con la gran competidora de la firma Mergenthaler, la Intertype Corporation. A partir de la década de los setentas comenzó a adquirir una serie de compañías que operaban en comunicaciones espaciales y que aportaron un profundo conocimiento sobre las computadoras". (Gustavo Gilli, Barcelona, 1980, p. 129).

Uno de los escollos más importantes que ha enfrentado la introducción de la informática en la empresa periodística en el ámbito mundial, ha sido el rechazo por parte de las organizaciones laborales. Estas han planteado en primer lugar sus temores ante la amenaza de pérdida de puestos de trabajo o bien ante la tensión y la ansiedad de un gremio que ha estado a punto de enfrentarse a un cambio radi-

cal en sus hábitos de trabajo.

En el caso mexicano, aproximadamente un 50 por ciento de los trabajadores de talleres se enfrentaron ante la disyuntiva de la reubicación o el despido.

En empresas que funcionan como cooperativas casi todo el personal fue reubicado, previa capacitación. En el resto, los sindicatos negociaron una liquidación por encima de los límites que marca la ley.

Las secciones más afectadas fueron en primer lugar la de linotipos, a tal grado que la Unión de Linotipistas de México desapareció. Este gremio era de élite entre los obreros manuales por la especialización que implicaba su trabajo.

Otra área afectada fue la de los formadores, el matrizado y el fotograbado. En impresión fueron desplazados los pegadores ya que las antiguas rotativas tenían que detenerse cada vez que se terminaba el rollo de papel. Este era pegado manualmente por los operarios. Al entrar en pegado automático, tal tarea fue eliminada.

Para los reporteros ha sido menos difícil adaptarse al cambio, sin embargo se ha observado que los de mayor edad tienden a retirarse.

Como vimos en los cuatro modelos anteriores, ni el periódico más moderno de la capital del país está en el grado máximo de automatización como sí es el caso de periódicos norteamericanos por ejemplo, *Los Angeles Times*.

La tendencia que observamos en los periódicos es hacia la automatización creciente de los procesos de producción de los diarios. Ello implica la reducción de la planta laboral y una mayor rapidez, eficiencia y limpieza en el proceso de producción. Ambas resultantes han dado lugar a un ahorro en los costos de producción.

Tentativamente podemos afirmar que la reducción de personal es una de las razones que han llevado a las casas editoriales a adoptar los modernos sistemas de la información.

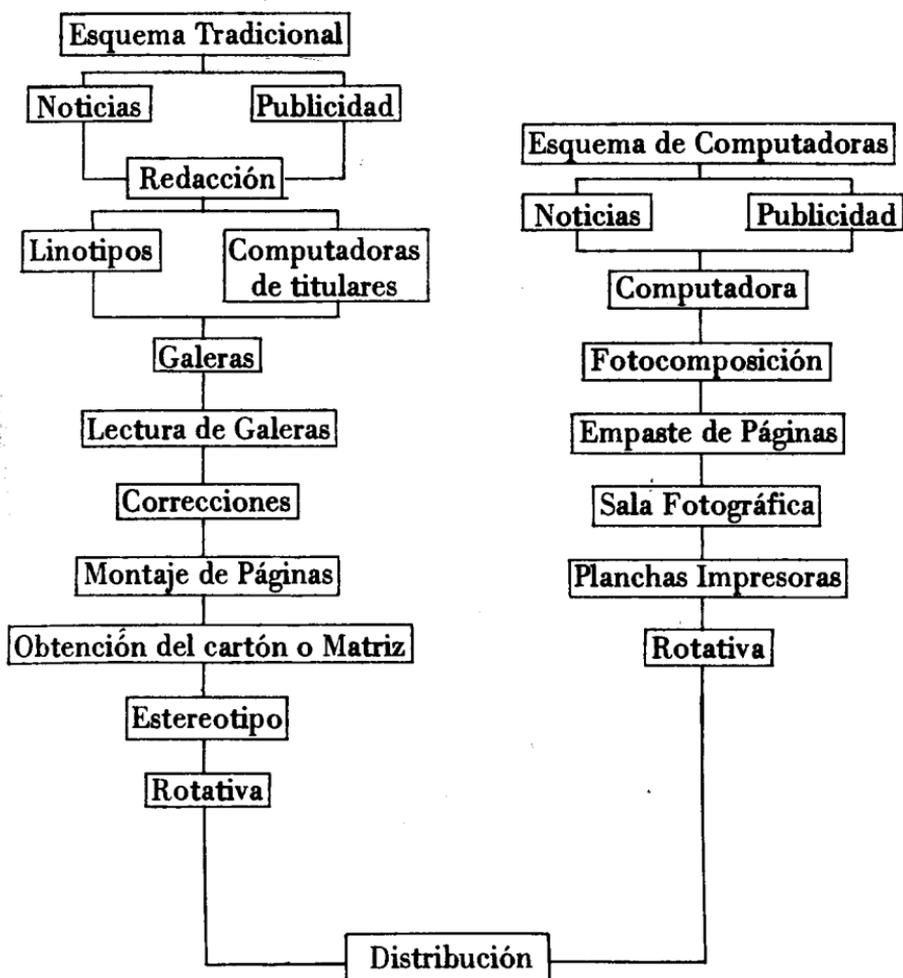
De los diversos procesos estudiados, el más afectado por problemas de dependencia tecnológica, es el de la captura y procesamiento de la información o sea todo el proceso electrónico. Este problema se agudiza en la medida en que no se producen las piezas en México y las divisas escasean.

Como señalamos al principio, ésta es una primera aproximación al desarrollo tecnológico de la industria periodística que muestra algunas de las complejidades en la adopción de sistemas informáticos. La prensa del tercer mundo como otros ámbitos, ha tratado de emu-

lar la adopción de sistemas de alta tecnología de los países industrializados sin contar con producción propia de bienes informáticos.

CUADRO 1

ESQUEMAS



CUADRO 2

Sistema computarizado en la redacción

Periódico	Año de adquisición	Marca
Heraldo de México	1975	Compugraphic
La Prensa	1976	Harris
Ovaciones	1977	Compugraphic
Novedades	1977	Harris
Esto	1979	Harris
El Sol de México	1979	Harris
El Universal	1980	Harris
Cuestión	1980	Compugraphic
El Nacional	1981	Compugraphic
La Afición	1981	Harris
El Financiero	1981	Compugraphic
La Jornada	1984	Printaform- Compugraphic

CUADRO 3

Tipo de rotativa de los diarios capitalinos

Periódico	Marca	Tiraje Aprox./hora
Excélsior	Goss	45,000
Ovaciones	Color King	40,000
	Uniman	30,000
El Heraldo de México	Goss	50,000
El Día	Heifel	40,000
La Afición	Harris	40,000
Esto	Goss	45,000
	Harris	40,000
El Universal	Harris	60,000
	Harris	60,000
Novedades	Goss	50,000
	Harris	50,000
Uno Más Uno	Goss	30,000
Cuestión	Color King	16,000
La Jornada	Goss	40,000
El Sol de México	Goss	15,000
	Harris	50,000
El Nacional	Harris	45,000
	Harris	50,000
	Harris	25,000
La Prensa	Goss	65,000